

Número suelto, 5 céntos.

Atrasado, 15 céntos.



Toda la correspondencia a nombre del Director

No se admite suscripciones

Se compra y no se vende

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

DIRECTOR: FERNANDO CARBALLEDA

Dirección, Redacción y Administración: Calle de SAN JOSÉ

Año I.

Mahón 13 de octubre de 1912

Núm. 39

El "Banco de Mahón"

¡Hay que hablar claro!

Continúa siendo de gran actualidad para Mahón el asunto del Banco. Sigue la efervescencia entre los acreedores, y las hojas sueltas por ellos redactadas se suceden unas a otras, llamando la atención de todos sobre la gestión desdichada de los encargados — por obra y gracia del Espíritu Santo — de mangonear y llevar el asunto a feliz resolución.

No sabemos si tendrán razón los autores de las hojas; suponemos que sí, porque la mayoría de los argumentos consignados y de los ataques dirigidos en ellas, no han sido refutados (o por lo menos lo fueron con mucha debilidad y falta de pruebas) en la hora que publicaron para su defensa algunos de los señores de la comisión.

Pero, tengan razón o dejen de tenerla, creemos que es llegada la hora de no contentarse con lamentaciones de víctima resignada; de no limitarse a criticar las gestiones de una comisión que indebidamente fué nombrada y de no aguantar

pasivamente a que su trabajo llegue al fin, dejando en la ruina a medio pueblo trabajador y honrado que con ciega y noble confianza depositó en la sociedad de crédito el producto de sus ahorros, amasados con el sudor de su frente y ganados en el rudo batallar de largos años de lucha.

¡Hay que hablar claro! ¡Hay que quitar de los ojos de este pueblo confiado, la venda que le ciega y que le hace permanecer con la indiferencia más estoica ante su propia ruina!

Cuando el Banco se declaró en suspensión de pagos, el Juzgado de instrucción intervino según lo que manda el Código de Comercio; los individuos que formaban la Junta fueron procesados y continuando los trámites legales, se citó a reunión de acreedores para resolver si se declaraba o no en quiebra la sociedad mercantil.

Acuden unos cuantos acreedores, se invoca el bien del pueblo, se aboga por evitar a éste las tristes consecuencias de una declaración de quiebra, y a pesar de no estar presente la totalidad de los acreedores y no representar ni siquiera la mayoría de éstos, se nombra una comisión liquidadora que ejerciera sus funciones apartadas de la vía judicial.

La masa popular, consternada por lo inmen-



so de la catástrofe, guarda silencio; y lo que en otra población hubiera costado sangrientas colisiones y violentas escenas, en nuestro pueblo, bueno y noble, no da lugar al más pequeño incidente desagradable.

Le dicen: "Espera que no perderás la totalidad de tu dinero, pues se encargan de ello, no la Justicia, no los encargados de interpretar la ley, sino personas de buena voluntad, que tratarán de resolverlo todo particular y amigablemente"; y el pueblo aguarda los acontecimientos, y los acreedores conciben esperanzas de recobrar algo de lo perdido.

Se empieza admitiendo por la totalidad de su valor los billetes pequeños, de cuya emisión respondían, comprometidos por medio de escritura pública los señores de la Junta anterior; éstos no pagan las doscientas cincuenta mil pesetas que la emisión representaba, y el Banco lo pierde, los acreedores se conforman con la idea de tener cincuenta mil duros menos que repartirse y que debían de haber salido de los bolsillos de los señores comprometidos.

Se hacen una porción de atrocidades más, se reúnen para intervenir en todo como si aun tuvieran algo que ver, los accionistas del Banco, que habían cobrado dividendos, pero que no tenían pagado el 75 por 100 de sus acciones.

Se hacen dos repartos del 15 por 100 entre los acreedores, y esto aumenta la confianza de ellos; pero después se ve que queda poco dinero, y la intranquilidad empieza a notarse.

Se hace un regalo de medio millón de pesetas al Fomento de Ciudadela, pues se le cede por una pequeña cantidad el crédito que de éste se tenía y que ascendía a 900,000 pesetas; se le dan 93,000 al Crédito Balear, que era un acreedor como otro cualquiera, y como tal había percibido ya su 30 por 100, y la molestia entre los acreedores aumenta, pues notan desigualdades y preferencias.

Este malestar circula ya por todo el pueblo; los engañados vuelven los ojos a la antigua Junta, a los que mangoneaban el Banco que los estafó, y alguien dice a sus oídos que se encuentran perfectamente, que viven contentos y ufanos, encantados de haber nacido, y que se les ha levantado el procesamiento que sobre ellos recayó.

La situación es crítica. No se puede abusar de

los pueblos buenos y nobles. El manso arroyuelo se puede convertir en caudaloso río y desbordarse, inundándolo todo, arrasándolo todo.

No es posible continuar en esta situación falsa, prometiendo dividendos ilusorios, pues bien sabe la comisión que apenas si queda que vender, que lo que resta por cobrar son casi todo papeles mojados y que se aproxima el epílogo de la triste historia del "Banco de Mahón".

Sean de una vez claros, pongan de manifiesto la verdadera situación, y no tendrán que sufrir las consecuencias del odio y la venganza de sus mismos paisanos, que después han de pensar cuanto más beneficioso hubiera sido que no se invocara el bien del pueblo y que se hubiera llevado el asunto por los senderos de la Justicia, pagando su pena los verdaderos culpables.

Contra el insomnio

Medio infalible y enérgico
¡ORFILI GABRIELI!

Aseguramos a los que padecen de pertinaces desvelos nuestro específico. Garantizamos su eficacia y rapidez en producir sus efectos soporíferos. No hay cristiano que resista después de estar sometido algunos minutos a la acción de nuestro medicamento.

ORFILI GABRIELI

se suministra gratis los miércoles, de nueve a diez de la noche en las Casas Consistoriales.

Aunque el continente es poco recomendable, por su estructura poco airosa, cuando se descorcha sus efectos son rápidos y eficacísimos. No olvidar la marca.

ORFILI GABRIELI

compite muy ventajosamente con las pastillas Zampironi o matamosquitos, pues el remedio que recomendamos no sólo hace el efecto sobre estos incómodos insectos, sino sobre todo bicho viviente, y respecto a olor... ¡allá se van!

DESTILACIÓN SECA

El concierto del Principal

Cuando en la noche del pasado sábado, 5 del mes que corre, nos dirigíamos, dispuestos a ocupar nuestra localidad (pagada, ¿eh? ¡que conste!), nos animaban las más alegres ilusiones, no tan sólo porque, aunque ignorantes, somos apasionados por la buena música, sino porque abrigábamos las también alegres esperanzas de contemplar nuestro primero y bonito coliseo por completo lleno y, por ende, con gran animación.

Ya que por tan largo tiempo — nos decíamos — hemos estado privados de escuchar música buena, escogida y clásica; ya que, como afirma Hernández, la afición a la música «es nota característica del pueblo menorquín»; ya que esto lo hemos oído en diversas ocasiones (aunque no lo hemos visto demostrado de hecho); ya que, tras de esfuerzos considerables y contrariedades múltiples, se había logrado reunir una orquesta formada por acreditados músicos y entendidos profesores; ya que se contaba con un director inteligente e inspirado y con excepcionales condiciones como músico, compositor y maestro, el público de Mahón dará rienda suelta a sus entusiasmos artísticos, a sus aficiones bien careadas, a su pasión fervorosa por la musa Euterpe.

La sala, si bien presentaba un aspecto grato y animado, pues palcos y plateas se hallaban por completo ocupados por distinguidas damas, no así lo estaba el patio, en donde se notaban muchos claros, pues escasamente se ocuparon la mitad de las butacas. Los pisos altos se hallaban también poco concurridos.

El éxito completo, unánime y sincero fué, sin disputa alguna, para el señor Díaz Giles, pues dudoso es decir dónde mereció más aplausos, si en el manejo de la batuta o en la ejecución de las piezas del piano.

Las «Escenas pintorescas», de Massenet, interpretadas por la orquesta, fué un número de música que por su belleza clásica y por su esmerada ejecución, se aplaudió con verdadero entusiasmo. Reúne delicadezas de estilo, sobre todo el segundo número «Air de Ballet», que merecía los honores de haber sido oído por segunda vez. Sin embargo, se repitió por el entusiástico y unánime aplauso del concurso, el final de tan preciosa página musical.

La segunda parte fué un verdadero triunfo para el señor Díaz Giles; ejecutó con maestría envidiable y gusto exquisito varias composiciones musicales, como rezaba el programa, mereciendo especiali-

ma mención el «vals ruso» por la dulzura de su estructura y lo expresivo y bien sentido de su interpretación, a la que debe añadirse la maestría que revelaba pieza tan difícil. El señor Díaz Giles, amable y desfrente a la ovación que el público le tributó y a que en buena ley se hizo acreedor, ejecutó dos piezas más que no figuraban en el programa, de su escogido, selecto repertorio; tales fueron «Aires andaluces», de Albéniz, y «Aire de Ballet», de Chaminade; en el primero de ellos nos hicimos la ilusión de estar oyendo una bien templada guitarra.

Las obras ejecutadas por el violinista señor Seguí lo fueron de manera irreprochable, siendo justamente aplaudidas.

La tercera y última parte estaba encomendada a la orquesta, que la realizó con brillantez, mereciendo los honores de la repetición la hermosa y delicada «Gran retreta austriaca», de Weber-Bela.

Resumen: un triunfo franco y grande para el señor Díaz Giles y todos los señores que en el concierto tomaron parte; un vehemente deseo de que se repitan las ocasiones de oírlos y aplaudirlos, y una indicación afectuosa al público en general para que acuda, no sólo a pasar una noche deliciosa, sino para tributar entusiasta aprobación a labor tan brillante y esmerada.

LOS MIÉRCOLES DEL MUNICIPIO

LA DE ORFILA

Si, señores; como verá el que leyere, a cargo, casi exclusivamente, de Orfila, estuvo el cabildo municipal del miércoles último.

No hay que decir que este *aliciente* hizo que la sesión resultara *animadísima*, y que los que tuvimos la suerte de asistir a ella, saliéramos, bostezando, sí, pero locos de contento y embriagados, trastornados y encantados por la mágica palabra del más *completo* orador municipal,

¡Gloria a tí, monumental Orfila!

¿Quién te enseña todo eso?

Perdonar estos arranques de entusiasmo que me produce el *piquito de oro* del concejal republicano; pero, ¡es que ustedes, lectores queridos, no se pueden calcular la emoción que se experimenta cuando este gran hombre larga el «pido la palabra»!

No se sabe si es modorra, sopor, éxtasis o sueño; pero sí aseguro que sin querer, parodia uno al clásico, y piensa:

En la vida, en conclusión,
todos sueñan lo que son
y ni Luquetas lo entiende.

Bueno, basta de *chungueito* y consignemos que al entrar en la sala roja ve el reporter, con satisfacción infinita, que la poltrona presidencial es ocupada por Quicus, que Luquetas ha cambiado de sillón porque el sayo debe estar ya hecho polvo, y que Botella se acomoda en su asiento, y adoptando su postura favorita, cruza las piernas (?) y apoya en la mano derecha su *medio quilo* con hueso, es decir, su cabeza, atolondrada, en la que bullen ideas redentoras y místicas.

Suena el campanillazo de atención, y Miguel *arremete* contra el acta de la memorable sesión de los Bartolos, endilgándola en menos tiempo que se tarda en vaciar un carro basurero ¡Palabra!

Terminada la lectura y firmada el acta, la emprende el mismo Miguel con unas cuantas solicitudes de vecinos e informes de comisiones.

Entre aquéllas figura una de los propietarios de una fábrica de calzado de la calle de San Roque, pidiendo que se revoque el acuerdo del Ayuntamiento sobre las reformas que han de hacerse en la colocación de la maquinaria para evitar molestias a los vecinos.

Y ya tenemos a Orfila en su primer discurso:

«Entiendo yo... (aquí una pausa) que... (nueva pausa).»

Bueno, ya tiene usted, lector, una idea de lo que dijo Orfila, porque en lo que respecta a conocer el *contenido*, estamos a la misma altura usted y yo.

Sé que habló de planos, de doble personalidad del arquitecto municipal y de una porción de cosas de las cuales una hizo saltar a Rita (parece mentira ¿eh?) que le contestó sobre eso del arquitecto municipal, terminando ¡al fin! por pedir que quedara sobre la mesa.

Se leen nuevas solicitudes, y Carreras el contador, cuya presencia había extrañado ya al reporter, lee la liquidación definitiva del presupuesto del anterior ejercicio.

Aprobada la liquidación, Quicus se dispone a terminar aquello requiriendo la campanilla, cuando un nuevo «pido la palabra», de Orfila, le cortó el resuello y tuvo que resignarse contestando con su sonrisa complaciente: «Usted la tiene».

Y la tiene, sí, señores, ¡lo menos por media horita!

Habla sobre reformas en el camino vecinal que va de la carretera de San Clemente a la de San Luis, pasando por Llumasananas, y *entiende* sobre esto como unas cuarenta y cinco cosas, que hay que sonreírse de Pero Grullo: «Si fuera del Gobierno el camino, el Gobierno correría con los gastos». «Si no hubiera a la entrada del camino ciertos peñascos, el camino estaría mejor».

¿Sigo? no, ¿verdad?... Pues punto, y que otra vez nos sea más leve.

A NUESTROS DETRACTORES

Ha llegado a nuestros oídos cierto rumor, no sabemos con qué intensidad, de que nuestro semanario se halla subvencionado para emprender y proseguir (como es nuestro ánimo) una campaña contra el «Banco de Mahón».

Con insistencia y constancia hemos censurado y criticado y zaherido a varias entidades y corporaciones; diganlo, si no, «La Marítima», el Ayuntamiento, las panaderías, «La Eléctrica», etcétera, nadie se ha conmovido, ni siquiera ha protestado.

Pero hemos dedicado un *solo* artículo al «Banco de Mahón», a esa entidad financiera acreedora a todas las censuras, a todas las críticas, a todas las inculpaciones, y llegan a nuestros oídos frases y conceptos deprimentes y denigrantes para nuestro semanario y para nosotros mismos.

¿De dónde salió? ¿Quién o quiénes la propagan? No serán ciertamente los que, incautos e inocentes, pusieron sus economías, fruto de un trabajo asiduo y de privaciones sin cuento, en la caja de... Pandora. No serán los acreedores, poseedores de obligaciones que esa entidad financiera hizo circular profusamente y que hoy desdeña y repele. No serán, no, los que con cándida mansedumbre ven sus créditos y sus intereses perdidos. No serán, no, los que con estoica mansedumbre presencian la anárquica distribución de lo poco que del Banco quedaba. No serán, no, los que consternados y abatidos por tan desastrosa y funesta situación se ven hoy obligados e impelidos a dar explicaciones de una gestión irregular y anómala.

¿Trátase, acaso, de cohibir nuestra voluntad con tan mezquina como calumniosa especie?

¿Trátase, acaso, de coartar nuestro derecho, creando una atmósfera perjudicial o poco simpática en la pública opinión?

¿Trátase, acaso, de reprimir dando interpretación malévolamente y perversa, a lo que es natural y noble impulso, en anatematizar y condenar lo que a muchos ha arruinado y a la generalidad ha ocasionado pérdidas en sus capitales?

Si el lodo de la emporcada calle y el fango del asqueroso arroyo, pueden ensuciar las suelas de nuestro calzado y hasta salpicar de inmundicias la piel de nuestros zapatos, ¡nunca! podrán ni abotargar nuestra pluma, ni retener nuestra mano, ni enmudecer nuestra conciencia, ni parar nuestras intenciones.

Poco, muy poco es el ofrecimiento de vil cantidad para guiar nuestra mano y nuestra intención; pocas pesetas son 25 para seducirnos y ganarnos. Quizá se nos sedujera por mayor cantidad, pero ciertamente esa cantidad a que nos suponemos cotizables, no la tienen ni la podrán obtener ni concebir los que tan ligera e insanamente hablan.

Hasta ahora y por ahora no nos sentimos atraídos más que por lo justo y lo legal y lo bueno, quizá en alguna ocasión nos equivoquemos; ni somos infalibles ni pretendemos serlo.

Destilación fraccionada

— ¿Quién es aquel concejal que a la vera de Don Lucas está sentado y que no conozco?

— No lo conoces porque no acostumbras asistir a las sesiones, pero creo se llama Carreras Seguí.

— Hombre, la verdad es que ha tenido desgracia; asiste una noche por casualidad, y ¡pasa un ratito!....

— Una apabullante lectura de miles y miles de pesetas que importan las basuras, arbolados, etc., y para final de fiestas ¡¡¡Orfila!!!

— ¡Calla! ¡no me lo recuerdes!

*

¿Vistes, querido Benito, el sueño tan dulce y seráfico del concejal Botella, durante la sesión del miércoles?

— Sí; comparábalo con el algo agotado e intranquilo del que le hacía *pendant* en el sillón de enfrente.

— ¿Lo dices por Luquetas?

— Claro está; ¿no te fijastes?

— Sin duda tendría alguna pesadilla.

— ¿Qué atormentaría su sueño? ¿Los presupuestos?

— ¡Ve tú a saber! ¡Quizá el guardia Bagur! ¡Quizá el contratista de la basura! ¡Quizá.... ¡¡quién puede saberlo!!

— Si chico, sí, y subvencionada por Qui-
— Nuestro amigo Beltrán no asistió, ¿verdad?

— No chico, y lo sentí.
— ¿Pensabas darle otra tabarrera sobre la calle de San Alberto?

— ¡Pues claro! ¿no temes que nos rompamos la crisma cualquier noche de estas?

*

— ¿Y qué era aquello del camino o carretera entre la de San Clemente y San Luis por Llumesanas?

— Pero Pequeño, ¿no te enteraste? ¡Pues apenas le dió golpes el proponente! ¡Estabas dormido?

— ¡Quizá!

— Pues nada, que si se encarga el Gobierno de construirla y por consiguiente paga los gastos, no los tendrá que pagar el Ayuntamiento.

— Lo comprendo perfectamente. ¡Qué claro explicas las cosas! Continúa.

— Que si quitan piedras y piedrecitas quedará más llana y más.... pues mejor.... ¡vamos!

— ¡Delicioso!

— Y que... *entiendo yo... que... ¡vamos!* ¡eso!... *que el Ayuntamiento....*

— ¡Admirable, chico, admirable! ¡¡no prosigas!!

*

— ¿Ves, Pequeño, qué hermoso desconcierto reina entre los coches que tienen la parada en la plaza del Príncipe?

— Efectivamente, el centro de ella está ocupado por cinco, seis o más coches, y no observo estén dos de ellos siquiera en la misma disposición.

— Es un *totum revolutum* encantador y denotan los conductores de ellos cierto arte y originalidad.

— Y descuido, ¿verdad?

*

— ¿Te has enterado del asunto del día?
 — No, pero dime cuál es; estoy en ascuas.
 — Pues el abono para la temporada de ópera en el Teatro principal.
 — ¡Hombre! pero ¿de veras habrá ópera?
 — Sí, chico, sí, ¡y subvencionada por Quicus!
 — No te entiendo, querido pequeño; ¿subvención al Principal para ópera, y por el Ayuntamiento?
 — Sí, y mil veces sí. Aquí no comemos, pero ¡nos divertimos más...!

— A propósito del Principal, ¿sabes si cuando haya ópera estarán los retretes tan sucios y olerán tan mal como ahora?

— ¡Mira que se te ocurren unas preguntitas! ¿Y yo, qué demonios sé? Eso te lo dirá quien se encarga de la limpieza de aquéllos.

— ¿Quién se encarga de la limpieza...? Pues entonces, no me lo dirá nadie; porque si los limpiara alguien, me parece que no despedirían los olores que despiden. ¿No es así?

El sábado anterior, 5 de octubre, a las siete de la tarde, tuvimos el honor de recibir atenta invitación de la Junta de la "Sociedad de Conciertos" para el que había de celebrarse pocas horas después.

LA ALQUITARA, que como todo semanario no tiene ni puede aguardar "última hora", nada dijo en el número anterior de este acontecimiento.

Añádase a la explicación anterior la poca esperanza o (mejor dicho) poca costumbre que tenemos de tan galantes invitaciones (y no lo decimos por el Instituto).

Sirvan, pues, las antecedentes explicaciones para que la simpática Sociedad al principio aludida y mentada, entienda que no pudimos muy a pesar nuestro hacernos cargo del concierto verificado en la noche del 5 del presente, pero que un colaborador nuestro se encarga de relatar en el presente número.

Agradecemos la invitación, así como las tres butacas que a la invitación acompañaban.

En el escaparate de los señores Pasarius Hermanos se exhibe estos días un precioso tapiz pintado, obra, según tenemos entendido, de un inteligente e inspirado artista.

El asunto es bello e interesante y el efecto del cuadro deleita por la armonía del conjunto, lo propio del color y la exactitud y primores del detalle.



Nuestro estimado colega "La Voz de Menorca" da cuenta en uno de sus últimos números de la vista de una causa que sobre aprehensión de la planta *pota*, tuvo lugar recientemente.

Del suelto que dedica nos hacemos cargo, por dos razones: la primera, porque afecta a los intereses de las clases más pobres de la isla, que en dicha planta encuentra muy económicamente el medio de poder satisfacer los gastos del fumador. La segunda, porque encargado de la defensa del encausado el inteligente abogado don Juan Saura, su bien razonado informe y la claridad y elocuencia en la exposición, le hicieron conseguir un fallo de inculpabilidad para su cliente.

Le felicitamos, deseándole nuevos triunfos en su carrera.



Hace unos días guarda cama por su delicado estado de salud, el digno y respetable General Gobernador de la plaza señor Gómez Pallete.

Le deseamos rápido y completo restablecimiento.



El próximo lunes, a las nueve y media de la noche, tendrá lugar en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de esta ciudad, la apertura del curso ateneísta de 1912 a 1913.

En este acto se leerá la memoria reglamentaria y seguidamente se adjudicarán los premios del concurso *Folk-Lore* menorquín, abierto por la sección de Literatura y Música de dicho centro de cultura, y a continuación el vocal y bibliotecario señor Ballester inaugurará las conferencias, desarrollando el tema "La crisis financiera de Menorca".

Para dicho acto hemos recibido un atento B. L. M. de invitación, que agradecemos sinceramente.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

AVISO AL PÚBLICO

En la papelería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11, se admitirán encargos para la confección de:

Sellos de cauchú, sellos de metal, fechadores numeradores, sellos para lacre, etiquetas metálicas, placas grabadas, rótulos de esmalte, etiquetas en relieve. etc.

Última creación en sellos de cauchú

SELLO BICOLOR

mediante el cual puede sellarse con dos tintas diferentes.

Prontitud, esmero y elegancia en los encargos.

Antes de adquirir ninguno de los anteriores artículos, dirigirse a esta casa,

Plaza del Príncipe, 11. - Mahón

Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen, de un negro inalterable y muy fluida.

De venta: Plaza Príncipe, 11, Mahón.

Se desea comprar

un Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, de Montaner y Simón. — Informes, Plaza Príncipe, 11.

Papel sánico superior

a 0'25 ptas. rollo

De venta en la papelería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11, Mahón.



ha inaugurado un curso de enseñanza desde 1.º de octubre.

Garantiza a los alumnos la pronta reforma y mejora en la letra, así como fácil aprendizaje en todos los diversos caracteres más empleados y conocidos.

Para informes, S. Alberto, 20.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Doctor Oficial, A

Corte matemático - Ventajoso y barato

no se venden - Se garantiza el corte

Por tip. de M. Sintés Rotger a cargo de F. Fabradas For - Plaza del Príncipe, 11, MAHÓN

LIBRERÍA

de

Manuel Sintés Rotger

Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente,
y que se hallan de venta en este establecimiento

Ptas

Álvarez Quintero (Hermanos). — Puebla de las mujeres	3'00
Antón del Olmet (Luis). — Nuestro abrazo en Portugal	2'50
Belda (Joaquín). — Alcibiades-Club	3'00
Benavente (Jacinto). — De sobremesa	3'50
Cinrana y Maijó (José). — Gratitude	2'50
Doménech (Ignacio). — Cocina Vegetariana moderna	3'00
Esteso (Luis). — Alaridos eróticos	1'00
González Blanco (Andrés). — Marcelino Menéndez Pelayo (su vida y su obra)	2'00
Gutiérrez Gamero (Emilio). — El placer del peligro	2'00
Martínez Sierra (G.). — Teatro de ensueño	3'50
Maupás (Leopoldo). — Caracteres y crítica de la sociología	5'00
Navas (Federico). — La sombra de don Juan	3'00
Pagés y Costa (José). — El libro de los deberes	3'00
Palomero (Antonio). — El libro de los Elogios	2'50
Paz de Borbón. — De mi vida (impresiones)	1'10
Pérez Zúñiga (Juan). — Cuatro cuentos y un cabo	2'00
Toro Gisbert (Miguel de). — Americanismos	3'50
Unamano (Miguel). — Soliloquios y conversaciones	3'50
Valenzuela (R.). — Sinceridad (poesías)	3'00
Varios. — Cuentos (tomo II de la Biblioteca Fénix)	1'50
Villaespesa (Francisco). — Jardines de plata (poesías)	3'50
Villaespesa (Francisco). — Palabras antiguas (poesías)	3'50
Theuriat (André). — El ambicioso Miguel	3'00
Zayas (Antonio). — Epinicios (poesías)	2'00

Rotger, Sastre

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático. - Pantalones y chalecos

no se prueban. - Se garantiza el corte

Est. tip. de M. Sintés Rotger, a cargo de F. Fábregues Pons. — Plaza del Príncipe, 11, MAHÓN

OPERARIOS

Se necesitan en la fábrica de muebles de Pons.

Informes: Plaza de San Francisco, 9, y Nueva, 39, Mahón.

Plumas Caoutchouc

inoxidables y de gran duración

Precio de una caja de 144 plumas, 4'50 ptas.

Depósito: Plaza del Príncipe, 11. - Mahón.

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino «La Unión»

MAHÓN

DISPONIBLE

Guía de Menorca

por el

Ateneo Científico, Literario y Artístico

Esta obra, por la riqueza de datos que contiene, es de verdadera utilidad no sólo a los turistas que visitan la Isla, sino a las personas que habitualmente residen en ella.

Forma un volumen en 8.º, de más de 300 páginas con numerosos fotograbados, un mapa de Menorca y los planos de Mahón y Ciudadela, de sus puertos y del de Fornells.

Precio, 3'50 pesetas

De venta en el Ateneo Científico, Literario y Artístico y principales librerías